

## CERVANTES Y *EL BUSCAPIÉ*: UN ESTUDIO DE ATRIBUCIÓN.

Eugenia San Segundo Fernández\*  
Consejo Superior de Investigaciones Científicas  
eugenia.sansegundo@cchs.csic.es

### 1. Introducción

Hoy, cuando ya sabemos<sup>1</sup> que *El Buscapié* es el resultado de una patraña, obra de ese genial falsificador que fue Adolfo de Castro, el objetivo de este trabajo –en el marco de un volumen destinado a analizar el problema de la atribución literaria en escritos de dudosa autoría- no tiene otro objeto que el de analizar el lenguaje de una obra que fue atribuida a Cervantes (y durante años considerada como tal), y comparar los rasgos lingüísticos de la falsificación con aquellos característicos de la obra cervantina. Por eso, en primer lugar, plantaremos una comparación general entre algunos aspectos temáticos y estilísticos de *El Buscapié* y del *Quijote*. Esta comparación nos permitirá un primer acercamiento al contenido y a la forma de la obra atribuida que estamos estudiando.

Como figura en el subtítulo de la obra de Castro (“Opúsculo inédito que en defensa de la primera parte del *Quijote* escribió Miguel de Cervantes Saavedra”), *El Buscapié* es, en contenido, fundamentalmente eso: una defensa del *Quijote* de 1605, sobre todo una defensa de la verosimilitud de lo que se narra en esta obra<sup>2</sup>. Para proceder a tal defensa, el autor de *El Buscapié* se vale de motivos, escenas y recursos

---

\* Este trabajo ha sido posible gracias a una Beca Séneca de Movilidad en la Universidad de Valladolid durante el curso 2007-2008 y posteriormente, gracias a una Beca de Formación de Profesorado Universitario del Ministerio de Educación (Convocatoria 2008).

<sup>1</sup> *El Buscapié*, ed. Manuel Morales, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1995; “Repaso crítico de las atribuciones cervantinas”, Daniel Eisenberg, *Estudios cervantinos*, Barcelona, Sirmio, 1991

<sup>2</sup> El personaje-narrador del *Buscapié* defiende la existencia en la vida real de “andantes caballeros de carne y hueso” y menciona, entre otros, al rey de Castilla don Juan II, a don Suero de Quiñones, al canónigo Almela (se trata de Diego Rodríguez Almela, que vivió en el siglo XV), etc.

lingüísticos utilizados por Cervantes en numerosas ocasiones a lo largo del *Quijote*, tanto en la primera parte como en la segunda.

En primer lugar, el autor de *El Buscapié* crea dos personajes que se encuentran en el camino, el personaje-narrador y un bachiller. Como ocurre en tantas otras ocasiones en que don Quijote encuentra a alguien en su camino, ambos se paran bajo la sombra de unos árboles a charlar; en este caso sus conversaciones giran en torno a cuestiones literarias, constante temática en Cervantes. Como cabía esperar, en el debate literario de estos dos personajes sale a colación un libro: *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*. A partir de aquí toda la obra gira en torno a dos opiniones enfrentadas. Por un lado, se ofrece al lector la opinión del personaje-narrador, que cree que dicho libro es “de dulce entretenimiento y sin perjuicio de tercero, y de muy lindo estilo y muy donosas aventuras, y que debiera su autor ser premiado y ensalzado por querer con discreto artificio desterrar de la república la letura (*sic*) de los vanísimos libros de caballerías”<sup>3</sup>. Por otro lado, leemos lo que opina el bachiller: que tal libro “encierra necedades y locuras y otras cosas de razón desviadas y de tino, y es una cifra de todas las liviandades y sucesos inverosímiles de que están llenos otros tan dañosos como él a la república”<sup>4</sup>.

Cuando leemos estas páginas, no podemos dejar de recordar ciertos pasajes emblemáticos incluidos en el propio *Quijote* en los que se repiten escenas similares. Por ejemplo, cuando en un momento de la segunda parte del *Quijote* el cura manifiesta lo siguiente: “no me puedo persuadir en ninguna manera que toda la caterva de caballeros andantes que vuestra merced, señor don Quijote, ha referido, hayan sido real y verdaderamente personas de carne y hueso en el mundo; antes imagino que todo es ficción, fábula y mentira [...]”<sup>5</sup>. A esta declaración la respuesta de don Quijote no se hace esperar: “muchas veces, con diversas gentes y ocasiones, he procurado sacar a la luz de la verdad este casi común engaño”<sup>6</sup>. Y así lo hizo, en efecto, con Vivaldo (*Quijote* I-XIII), con el canónigo (*Quijote* I-XLIX y L), con don Diego de Miranda (*Quijote* II-XVI) y con el capellán (*Quijote* II-XXXI y XXXII). El autor de *El Buscapié*,

---

<sup>3</sup> *El Buscapié*, ed. Manuel Morales, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1995, pp.13-14.

<sup>4</sup> *Ibid.*, p. 13.

<sup>5</sup> *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, Florencio Sevilla (ed.), Madrid, Castalia, 2002, segunda parte, cap. I, p. 693.

<sup>6</sup> *Ibid.*

asimismo, ha sabido explotar los mismos motivos literarios que empleó Cervantes en los debates sobre la verosimilitud de las historias caballerescas insertos en el *Quijote*.

Un pasaje de *El Buscapié* nos lleva a comparar de nuevo esta obra con el *Quijote*. Nos referimos al final del episodio de *El Buscapié*, que perfectamente podría tratarse del desenlace de alguna de las historias que conforman los capítulos del *Quijote*. Al principio de la historia de *El Buscapié* se nos cuenta que el bachiller y el personaje-narrador dejan sus respectivas cabalgaduras atadas a sendos árboles. Al final de la charla que ambos sostienen leemos cómo el caballo del bachiller quiso “refocilar con la mula que cabe él estaba asida por las riendas al viejo tronco de una encina”<sup>7</sup> y cómo ésta le rechazó con varias coces. Es inevitable, al leer este pasaje, recordar el episodio en el que a Rocinante “le vino en deseo de refocilarse con unas señoras facas”<sup>8</sup> (unas jacas de unos arrieros gallegos) y salió también muy malparado. Aquí el episodio constituye un capítulo único, junto al enfrentamiento entre los arrieros y don Quijote y Sancho; no obstante, se puede observar cierta continuidad temática con el episodio anterior, el que cuenta la trágica historia de Grisóstomo, que se suicida porque su amor no es correspondido por Marcela.

En el *Quijote*, pues, la relación entre los respectivos finales desgraciados de Grisóstomo y Rocinante en estos dos episodios es implícita, no está expresada de forma directa<sup>9</sup>. En *El Buscapié* la explicación de cómo el incidente de los animales está relacionado con el resto de la historia la ofrece el narrador de forma explícita, diciendo: “Aun bien, señor bachiller, que para que veáis cuán lejos dábades del blanco, ha venido esta desdicha”<sup>10</sup>. Es decir, el narrador explica que lo ocurrido al caballo guarda relación con las opiniones de su dueño, le ha pasado al caballo lo que le ha pasado por pensar su dueño lo que piensa del *Quijote*. Por otro lado, parece que la tenacidad con que resiste la mula los impulsos sexuales del caballo es la misma con que el personaje-narrador se defiende de los ataques del bachiller al libro del *Quijote*. Del mismo modo que en el *Quijote* el amor irracional de Grisóstomo y el desdén de Marcela reflejan el comportamiento animal de Rocinante y la resistencia de las yeguas, respectivamente.

---

<sup>7</sup> *El Buscapié, ob. cit.*, p. 26.

<sup>8</sup> *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha, ob. cit.*, segunda parte, cap. I, p. 203.

<sup>9</sup> De hecho, parece más propia de Cervantes la tendencia a la ambigüedad, a las relaciones indirectas, explicaciones implícitas, etc. que la aserción dogmática o a las explicaciones fáciles, como la que ofrece el narrador al bachiller como causa del menoscabo de su cuartago.

<sup>10</sup> *El Buscapié, ob. cit.*, p. 26.

Aunque existen otros rasgos compartidos entre ambas obras en cuanto a los aspectos formales, como se irá viendo a lo largo del trabajo, estos dos ejemplos suponen una primera constatación de la similitud de "enfoque" entre *El Buscapié* y el *Quijote*.

## 2. Estilo e idiolecto

Aunque el *Quijote* es la obra con la que más similitud guarda, para un estudio de atribución consideramos necesario utilizar todo el corpus cervantino como punto de referencia de comparación, pues es en el conjunto de su obra donde encontraremos aquellos rasgos involuntarios que marcan, no el estilo, sino el idiolecto de Cervantes (ese idiolecto que el falsificador trata de copiar)<sup>11</sup>.

Mientras que todo estilo es susceptible de ser imitado, el idiolecto, no<sup>12</sup>. El estilo, además, puede cambiar (entre las obras de juventud y las escritas al final del período de un escritor o bien entre un género literario y otro). Como defiende Madrigal, “lo que nunca cambia es la forma tan parecida que el escritor tiene de expresar un mismo concepto en una determinada situación;[...] el cúmulo de repeticiones, pues, confirma un idiolecto”<sup>13</sup>. Para estudiar cómo ha procedido el falsificador en relación con estas "repeticiones", a continuación analizaremos las concordancias halladas entre el texto de *El Buscapié* y el conjunto de obras y autores que recoge el CORDE, lo que nos permitirá observar la fidelidad del imitador no sólo con Cervantes, sino también con la lengua de su época.

## 3. Metodología

Para la elaboración de este trabajo se han utilizado dos herramientas fundamentales, el Corpus Diacrónico del Español (CORDE), como corpus de textos para la búsqueda de algunas expresiones de *El Buscapié*, y *Wordsmith Tools* para la comparación de los marcadores del discurso utilizados en *El Buscapié* y en la obra cervantina.

---

<sup>11</sup> En cuanto a la distinción entre estilo e idiolecto, hemos considerado oportuno seguir las puntualizaciones que hace al respecto José Luis Madrigal. Compartimos con él la opinión de que “una autoría sólo se puede demostrar si conseguimos determinar que el texto en cuestión pertenece al idiolecto del supuesto autor”. Cfr. José Luis Madrigal, “Algunas reflexiones en torno a la atribución cervantina del “Diálogo entre Celenia y Selanio sobre la vida del campo””, *Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America*, 24.1 (2004), p. 225.

<sup>12</sup> *Ibid.*, p. 219.

<sup>13</sup> *Ibid.*, p. 220.

En un primer acercamiento al texto de *El Buscapié*, hemos tenido en cuenta aquellos aspectos lingüísticos que nos podrían hacer pensar en la existencia de expresiones exclusivas del autor del texto. Con el fin de comprobar si son expresiones exclusivas de Cervantes o frecuentes en su obra, o bien exclusivas o frecuentes de otros autores de la época, el margen de tiempo que hemos señalado en la búsqueda en el CORDE es de 1585 a 1625.

Hemos establecido cuatro grupos principales de clasificación de los términos consultados en el CORDE:

1. Términos o expresiones de uso exclusivo cervantino; es decir, aparecen solamente en textos escritos por Cervantes.

2. Términos o expresiones de uso frecuente en Cervantes; es decir, aquellos términos que, a pesar de no aparecer únicamente en Cervantes, han sido encontrados con más frecuencia en textos de este escritor que en textos de otros escritores.

3. Términos o expresiones de uso frecuente en otros escritores: son aquellos términos que a pesar de que se manifiestan con mayor frecuencia en textos de otros escritores, han aparecido alguna vez en textos cervantinos.

4. Términos o expresiones de uso exclusivo en otros escritores: son aquellos términos de cuyo uso por parte de Cervantes no se tiene constancia, aunque han aparecido de forma exclusiva y a veces también recurrente en textos de otros autores de la época.

Para simplificar la estructura del documento y debido a la escasa incidencia de los términos del grupo 3 se ha decidido aunar el estudio de los dos últimos tipos bajo un único epígrafe.

Una segunda parte del trabajo consiste en comparar la frecuencia de aparición de los marcadores del discurso, adverbios y preposiciones en *El Buscapié* y en el conjunto de la obra cervantina. Para ello se ha utilizado el programa *WordSmith Tools*<sup>14</sup>.

Al analizar los resultados obtenidos con la herramienta *Concord* del programa *WordSmith Tools*, es necesario fijar una variable como la base de nuestro análisis. El

---

<sup>14</sup> “*WordSmith Tools* (Scott 1997) es un instrumento tecnológico que permite conocer cómo se comportan las palabras en los textos. Es una herramienta adecuada para la enseñanza, para el aprendizaje y para la investigación, que ha sido utilizada ya como un instrumento de evaluación (Li 2000, Sagasta Errasti 2000, Naves Nogués 2001) como para analizar un corpus textual o comparar varios (Cobb 2000, Alternberg y Granger 2001, Weber 2001)” (Soraya Moreno Espinosa, “Analysing undergraduate students’ L2 productive lexical profile through Wordsmith Tools”, *Interlingüística*, 14 [2003], pp. 783-792, Universidad de La Rioja).

número total de *hits* o número de veces que una palabra aparece en el texto no es apropiado para analizar dos textos de distinta longitud, como son el texto de *El Buscapié* (9.886 palabras) y el conjunto de la obra de Cervantes (1.064.663 palabras), ya que cuanto mayor es un texto, mayor es la tendencia de aparición de una palabra. Por ello, basaremos nuestro análisis en la variable *hits per 1000 words*, que la herramienta *Concord* calcula realizando un promedio del número total de veces que una palabra aparece por cada 1.000 palabras de texto<sup>15</sup>.

El método de análisis desarrollado ha consistido en obtener el valor de la variable *hits per 1000 words* para una serie de marcadores discursivos y nexos como los descritos anteriormente, tanto para las obras completas de Cervantes como para el texto de *El Buscapié*. Una vez obtenido un valor de la variable para cada texto, realizaremos una división entre ambos para comprobar qué relación de proporcionalidad guardan. De esta forma podremos obtener una variable cuantitativa que nos permita saber en qué medida es más frecuente el uso de cada uno de los marcadores en un texto con respecto al otro.

#### **4. Análisis de los resultados obtenidos en el CORDE<sup>16</sup>**

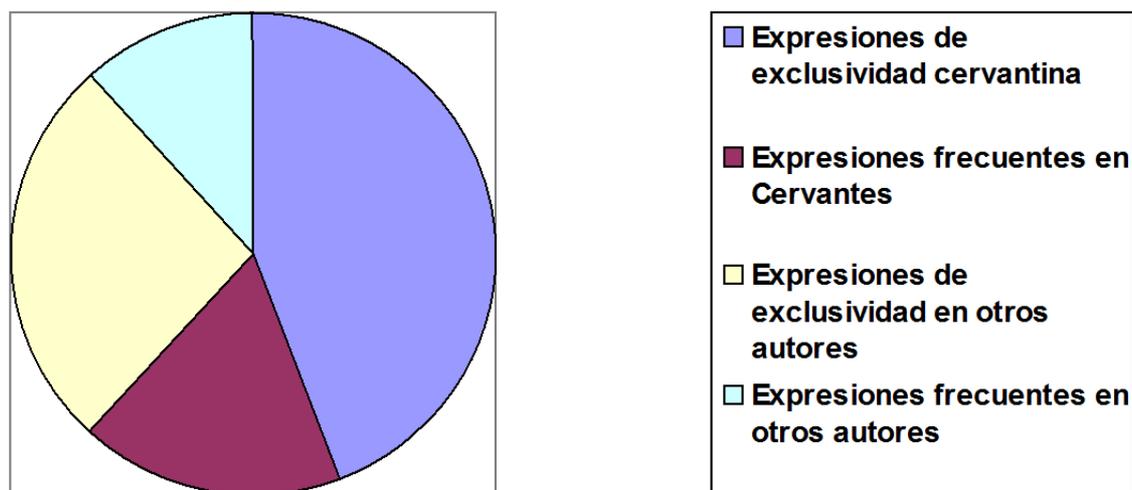
De un total de sesenta y siete expresiones y palabras buscadas<sup>17</sup>, casi la mitad (44,11%) son de exclusividad cervantina; en segundo lugar, en orden de mayor a menor frecuencia de aparición encontramos las expresiones exclusivas de otros autores, que constituyen un 26,47%; en tercer lugar, con un 17,64%, las expresiones frecuentes en Cervantes y en cuarto y último lugar, las expresiones frecuentes en otros autores, con un 11,78%.

---

<sup>15</sup> A la hora de analizar los resultados obtenidos con esta variable, habrá que tener en cuenta que la herramienta *Concord* no muestra los resultados con un *hits per 1000 words* menor que 0,01

<sup>16</sup> Real Academia Española: Banco de datos (CORDE) [en línea]. *Corpus diacrónico del español*. <<http://www.rae.es>> [fecha de la consulta: 15-01-2008] Se puede obtener más información acerca de la sintaxis del lenguaje de consulta en Real Academia Española: Banco de datos (CORDE) [en línea]. *Corpus diacrónico del español*, <<http://www.rae.es>>.

<sup>17</sup> Aunque “expresión” quizá no sea un término muy preciso, con él nos estamos refiriendo tanto a palabras como “malencónico\*”; expresiones o modismos como “monta que”; lo que José Luis Madrigal llama frases nominales, como “gentil\* cabalgadura\*”; así como un sinfín de conjuntos de palabras cuya categorización no es nuestro objetivo primordial ahora, pues podemos encontrar también desde estructuras bimembres de sustantivos (“talante y voluntad”) hasta estructuras trimembres de adjetivos (“cortés, valeroso y bien mirado”). Por tanto, para referirnos a este conjunto inclasificable de palabras, frases, modismos, etc., los englobaremos a todos bajo el nombre “expresiones”.



**Figura 1:** Gráfico sectorial en el que se puede apreciar la incidencia de expresiones de un tipo u otro.

El gráfico revela un notable predominio en *El Buscapié* de expresiones exclusivas de la obra cervantina, puesto que el CORDE no registra la aparición de dichas expresiones en ninguna obra que no sea de Cervantes. Estos resultados hacen pensar que el autor de *El Buscapié* ha trabajado con el texto cervantino delante, y ha extraído estas expresiones directamente del conjunto de la obra de Cervantes para insertarlas en su obra, sobre todo si tenemos en cuenta que en la mayoría de las ocasiones el uso de expresiones cervantinas es muy literal. Por ejemplo, como se puede ver en el apartado de los resultados, la expresión número 3, *acardenalad\**, no es ni mucho menos exclusiva en Cervantes, ni tan siquiera frecuente. Ahora bien, lo que sí es exclusivo de Cervantes es *acardenalad\* a partes*, que aparece en el CORDE en un solo caso y en un solo documento y de forma casi idéntica a como figura en *El Buscapié*<sup>18</sup>.

Lo mismo vuelve a ocurrir en los ejemplos número 11 y 12, que son refranes y frases hechas. En el número 11 la expresión buscada es *miel dist/5 moscas*, que no es exclusiva de Cervantes pero sí la expresión tal cual aparece en el *Quijote* de 1615 de Cervantes: “No, sino haceos miel y paparos han moscas”.

Esta profusión de refranes en boca del bachiller de *El Buscapié* nos recuerda al habla característica de Sancho en el *Quijote*, quien, como observa José Antonio Pascual,

---

<sup>18</sup> *Quijote* (1605): “y, como al bizmalle viese la ventera tan acardenalado a partes a don Quijote, dijo que aquello más parecían golpes que caída”. *El Buscapié*: “¿quién había de imaginar, aunque fuera zahorí, que por la mala e impaciente condición de esa bestia ferocísima, habría de estar hoy acardenalado a partes el cuerpo de todo un bachiller graduado [...]?”.

a veces llega a disparatar cuando habla<sup>19</sup>, lo que provoca que don Quijote se queje en varias ocasiones de que Sancho ensarte un refrán tras otro<sup>20</sup>. No obstante, creemos que, por un lado, se trata de un recurso fácil de imitar y que su utilización en *El Buscapié* no implica un idiolecto compartido entre el autor de esta obra y Cervantes sino simplemente una copia de estilo. Por otro lado, creemos que en boca del bachiller estos refranes disuenan y no guardan el decoro, resultan muy forzados, mientras que, puestos en boca de Sancho, responden al carácter popular propio del habla de este. Su forma de hablar tan peculiar e inconfundible está en clara oposición a la jerga caballeresca de don Quijote. En *El Buscapié* no encontramos una consistencia en la forma de hablar de los personajes, que a lo largo de la obra utilizan, sin distinguos entre ellos<sup>21</sup>, el habla característica de don Quijote, por ejemplo, la utilización de –e final que indica arcaísmo (“felice fin”) o la separación formal del futuro y el condicional, que recuerda su origen perifrástico latino (“responderlo-heis, bachiller amigo”).

Por otro lado, si algo caracteriza el estilo de Cervantes en el *Quijote* es la llaneza, la claridad y la naturalidad bajo esa “intacta frescura” que Menéndez Pidal considera la mayor belleza de la frase de Cervantes<sup>22</sup>. En nuestra opinión, esta naturalidad y frescura están ausentes en *El Buscapié*, al concentrarse la mayor parte de los refranes a mitad del relato, sin mucha coherencia con el lenguaje que se ha usado hasta el momento y sin una continuidad posterior. Resulta llamativo, siguiendo con el análisis de expresiones exclusivas de Cervantes, que aparezcan tan seguidas las siguientes expresiones: “hablillas del vulgo”, y “conseja de aquellas que las viejas cuentan en invierno al

---

<sup>19</sup> José Antonio Pascual, “Los registros lingüísticos del *Quijote*: la distancia irónica de la realidad”, en Cervantes, Miguel de, *Don Quijote de la Mancha*. Madrid, Edición del IV Centenario de la Real Academia Española, Asociación de Academias de la Lengua Española/Alfaguara, 2004, p.1134.

<sup>20</sup> *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, ed. Florencio Sevilla, Madrid, Castalia, 2002, segunda parte, cap. XLIII, p. 1052: “Mira, Sancho, no te digo yo que parece mal un refrán traído a propósito, pero cargar y ensartar refranes a troche moche hace la plática desmayada y baja”.

<sup>21</sup> Helmut Hatzfeld dice de los refranes españoles que “contienen un grado extraordinario de capacidad de visualización” y que “no en balde ha puesto el arte cervantino en boca de Sancho muchos refranes de aquellos que fuerzan la mente a ver imágenes” (p. 72) Es esta manera de hablar, “apoyada en *detalles concretos* amontonados, la que, según Hatzfeld, pasa de Sancho a Don Quijote. (p. 73). El refrán es uno de los encantos que caracterizan el habla de Sancho desde el principio del *Quijote*, si bien es cierto que a lo largo de la primera y sobre todo de la segunda parte de esta obra, en que se produce la progresiva *quijotización* de Sancho y *sanchificación* de don Quijote, poco a poco esta forma de hablar apoyada en los refranes se transmite de Sancho a don Quijote. Helmut Hatzfeld, “*El Quijote como obra de arte del lenguaje*”, Madrid, CSIC, Anejo LXXXIII, 1972.

<sup>22</sup> “La frase no aparece, lo que se dice castigada; no ofrece el más leve rasguño del manoseo correctivo; su intacta frescura es su mayor belleza, la constante facilidad, la variedad oportuna que da a la expresión, evidencia de intimidad, transparencia y lucidez cristalinas” (Ramón Menéndez Pidal, *La lengua castellana en el siglo XVII*, Madrid, Espasa-Calpe, 1991).

fuego”. La primera es una expresión que el autor de *El Buscapié* toma de forma literal de *Comedia famosa del laberinto de amor* (1615).

Más llamativo es el caso de “conseja de aquellas que las viejas cuentan el invierno al fuego”, que recoge también literalmente el autor de *El Buscapié*. No nos parece que se deba a que el autor de *El Buscapié* y Cervantes compartan el mismo idiolecto, sino que más bien parece un calco intencionado de una expresión exclusiva en la obra de Cervantes<sup>23</sup>, lo que nos obliga a reconocerle al falsificador, don Adolfo de Castro, un instinto lingüístico muy acentuado.

Lo mismo se podría decir de algunas expresiones, no ya exclusivas sino frecuentes en Cervantes, aunque no representan un porcentaje importante del total de expresiones buscadas (sólo un 17,64%). Vemos asimismo que estas expresiones son, sobre todo, típicamente quijotescas (véase la explicación al gráfico 2). El autor de *El Buscapié* está, efectivamente, más influido por la obra del *Quijote* que por otras obras cervantinas.

En lo que se refiere a los porcentajes que reflejan las expresiones exclusivas de otros autores (26,47%) y las expresiones frecuentes de otros autores (11,76%), hemos de considerar ambas muy significativas (sobre todo las expresiones exclusivas de otros autores contemporáneos a Cervantes), pues revelan que el autor de *El Buscapié* no sólo conocía muy bien el estilo cervantino sino que también conocía muy bien el lenguaje de la época.

Podemos observar que *El Buscapié* contiene sobre todo expresiones exclusivas de la primera parte del *Quijote*. Como se ejemplificó anteriormente, estas expresiones son fundamentalmente calcos literarios, al pie de la letra. Los únicos casos de expresiones exclusivas que aparecen en la segunda parte del *Quijote* son: “gentil cabalgadura\*”, “maligno encantador” y la frase hecha “No sino haceos miel y paparos han moscas”. Las dos primeras resultan manidas en la obra cervantina. En cuanto a la tercera expresión, por ser una frase hecha, un refrán, creemos que es bastante fácil de

---

<sup>23</sup> Compárese cómo recoge la expresión Cervantes y cómo encontramos la misma expresión en el *Buscapié*, muy cerca de la otra expresión exclusiva que hemos comentado “hablillas del vulgo”:

–*El Quijote* (1605): “Llamábase –respondió el cura– Ruy Pérez de Viedma y era natural de un lugar de las montañas de León, el cual me contó un caso que a su padre con sus hermanos le había sucedido, que, a no contármelo un hombre tan verdadero como él, lo tuviera por *conseja de aquellas que las viejas cuentan el invierno al fuego*.”

–*El Buscapié*: “También he oído decir que soy pequeñísimo y con todo eso no lo he creído –prosiguió mi bachiller–, porque se me puso en los cascos que deberían ser *hablillas del vulgo*, y siempre lo tuve por *conseja de aquellas que las viejas cuentan el invierno al fuego*.”

copiar, intentando imitar a Cervantes, como se explicó anteriormente. Por tanto, estas expresiones tampoco indicarían proximidad en el idiolecto.

Otro aspecto que llama la atención es la elevada incidencia de expresiones exclusivas de *Ocho comedias y ocho entremeses nuevos, nunca representados*. Sin embargo, la mayoría de las expresiones de *El Buscapié* que aparecen en las *Ocho comedias* también se encuentran en el *Quijote*. Las expresiones que figuran únicamente en *Ocho comedias y ocho entremeses nuevos, nunca representados* son las siguientes: “hablillas del vulgo”, “venturón llovido” y “bachiller graduado”.

“Hablillas del vulgo” aparece en *Comedia famosa del laberinto de amor*. Como ya vimos anteriormente, esta frase hecha aparece junto a otros refranes de manera muy abundante tan solo en un momento determinado de *El Buscapié* y por tanto, de forma irregular a lo largo de este. No obstante, llama la atención que la expresión aparezca en *Comedia famosa del laberinto de amor*, ya que es el único caso de esta obra que aparece reflejado en *El Buscapié*. Menor duda creemos que ofrece la siguiente expresión: “venturón llovido”, que aparece en *Entremés del vizcaíno fingido* así: “Ésta, Cristina amiga, no sólo es ventura, sino venturón llovido”. De una forma prácticamente idéntica aparece en *El Buscapié*: “que desde os saludé, todas las malas venturas que hay en la tierra han comenzado de llover sobre mí, ni más ni menos que si fuéades cédula de excomunión; que esto sí que no sólo es ventura, sino venturón llovido”. El último caso de expresiones exclusivas de Cervantes que tan solo aparecen en *Ocho comedias y ocho entremeses nuevos, nunca representados* es “bachiller graduado”, que se lee en *Comedia famosa de Pedro de Urdemalas*.

Si atendemos a expresiones exclusivas de Cervantes que aparecen tanto en el *Quijote* como en las *Ocho comedias y ocho entremeses nuevos, nunca representados* encontramos “malencónico\*”, que aparece en *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha* (1605), *Segunda parte del ingenioso caballero don Quijote de la Mancha* (1615) y en *Entremés del vizcaíno fingido* y *Entremés del rufián viudo llamado Trampagos*. La variedad de obras en las que la expresión aparece nos podría hacer pensar que estamos ante un rasgo muy personal de Cervantes para referirse a un estado de ánimo, pero es que la expresión de *El Buscapié* es “malencónicos y tristes”; es decir, se trata del sintagma tal cual aparece en el *Entremés del vizcaíno fingido*. Por tanto, parece que estamos ante otro caso muy ilustrativo de cómo trabaja el falsificador.

Más interesante nos parece la expresión “monta que”, que aparece en *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha* (1605), en el *Entremés del juez de los divorcios*, en

el *Entremés del retablo de las maravillas* y en el *Entremés del vizcaíno fingido*. La consideramos llamativa, además de por la diversidad de obras cervantinas en las que aparece, porque, por primera vez, no estamos ante una única palabra, una frase nominal, un modismo, un refrán, una frase hecha, una estructura bimembre, etc. Se trata de un marcador textual, que podría parecer más difícil de imitar, por ser más involuntarios o inconscientes en la forma de escribir de un autor. En el epígrafe 5 se tratará de forma más detallada la incidencia de marcadores discursivos en *El Buscapié* en comparación con la obra de Cervantes.

La figura número dos representa, en orden de mayor a menor incidencia, las expresiones halladas en *El Buscapié* que son más o menos frecuentes tanto en la obra de Cervantes como en la de otros autores. El diagrama revela que la mayor frecuencia de aparición en las expresiones que aparecen en *El Buscapié* se da en expresiones que son frecuentes en la obra de Cervantes en más de un 50%, con la excepción de “bachillerejo” que es expresión frecuente en López de Úbeda en un 83% de los casos encontrados en el CORDE y en un solo documento de este autor, *La pícaro Justina* (obra atribuida)<sup>24</sup>.

El resto de casos a partir de “apacible entretenimiento” no se dan con una frecuencia tan alta en ningún autor; aparecen con una frecuencia del 50% o menos y son: “apacible entretenimiento” de Salas Barbadillo; “gallardo\* soldado\*” y “da\* dist/3 encamisada\*” de Luis Cabrera de Córdoba; y “hablando con perd?n” y “mataduras” de Quevedo. En el caso de “bien ordenada república” y “de puro buen\*” hay una frecuencia de aparición compartida entre Cervantes y Luis Cabrera de Córdoba, por un lado; y entre Cervantes y Quevedo, por otro. Por tanto, todas estas expresiones serían muy frecuentes en la época, aunque también frecuentes en Cervantes; esto sólo ofrece indicios de que el autor de *El Buscapié*, además de conocer el habla de Cervantes, conoce bien el habla de la época.

---

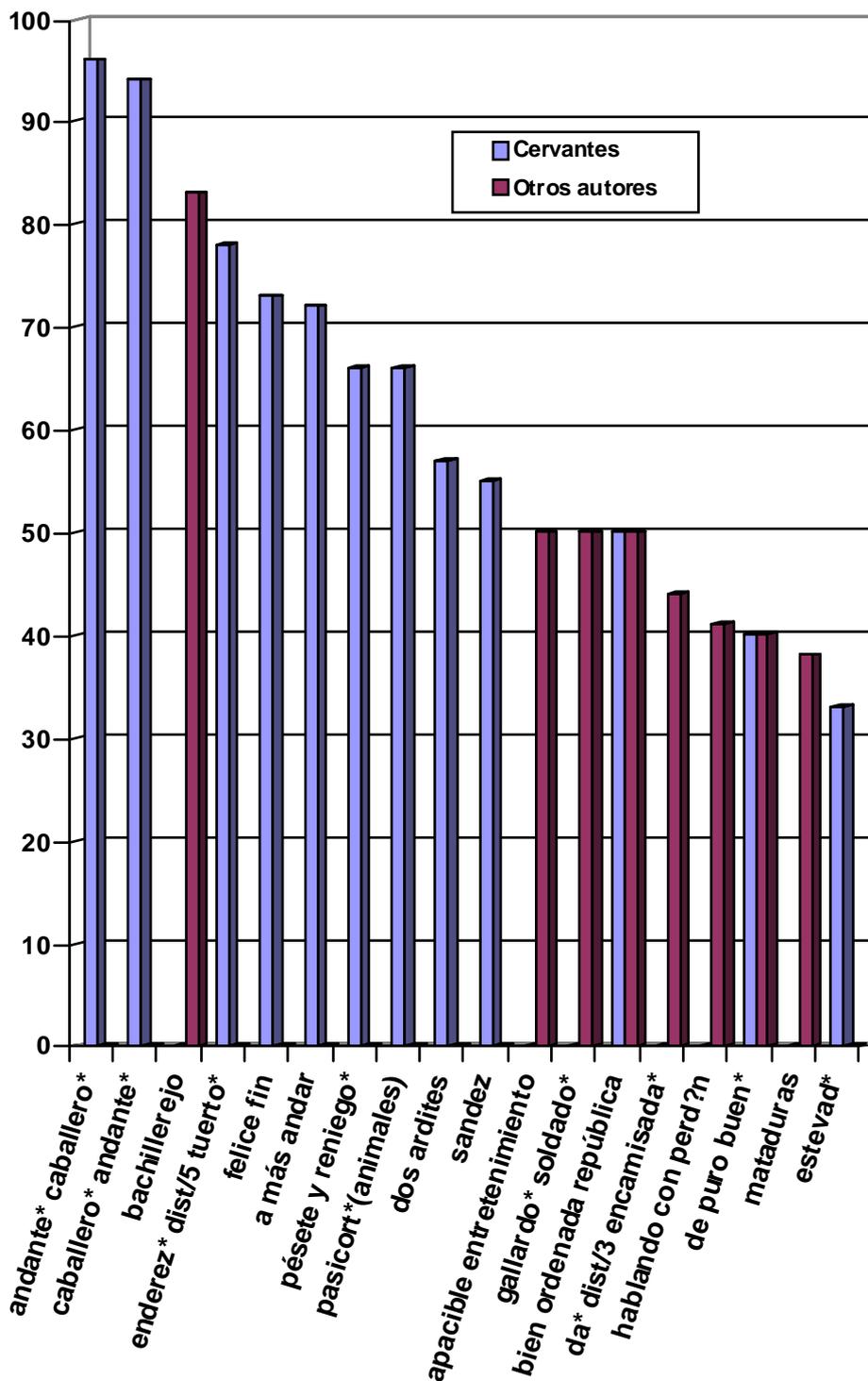
<sup>24</sup> Aunque el CORDE recoge *La Pícaro Justina* como obra de López de Úbeda, consideramos conveniente citarla como “obra atribuida” y mencionar a propósito el trabajo de Anastasio Rojo Vega, quien sostiene que el autor de *La Pícaro Justina* es fray Baltasar Navarrete, dominico y probablemente natural de la Tierra de Campos. A. Rojo Vega, “Propuesta de nuevo autor para ‘La pícaro Justina’: fray Baltasar Navarrete. O. P. (1560-1640)”, *Dicenda. Cuadernos de Filología Hispánica*, vol. 22. (2004), pp. 201-228.

En este gráfico destaca, aunque ya no nos puede sorprender a estas alturas, que el mayor porcentaje de frecuencia de las palabras cervantinas que aparecen en *El Buscapié* pertenece al *Quijote*. Son, a partir del 50% de frecuencia de aparición:

(1) *andante\* caballero\**, (2) *caballero\* andante\**, (3) *enderez\* dist/5 tuerto\**, (4) *felice fin*, (5) *a más andar*, (6) *pésete\* y reniego\**, (7) *pasicort\** (referido a animales), (8) *dos ardites*, (9) *sandez*

Los tres primeros casos y el último aparecen solamente en el *Quijote*, en cualquiera de sus dos partes. Con respecto a los otros, “felice fin” aparece en diversas obras: aparte del *Quijote*, también en *Los trabajos de Persiles y Segismunda*, *La Señora Cornelia*, *La Gitanilla* y *Comedia famosa de los baños de Argel*. “A más andar” también aparece, además de en el *Quijote*, en dos obras muy diferentes, *La Galatea*, de 1585 y *Los trabajos de Persiles y Segismunda*, última obra de Cervantes. Estos dos (“felice fin” y “a más andar”) son los casos más significativos. Con respecto a los otros casos que quedan, “pésete\* y reniego\*” aparece, además de en el *Quijote*, en *Viaje del Parnaso*; “dos ardites”, además de en el *Quijote*, en *Los trabajos de Persiles y Segismunda*; y “pasicort\*”, referido a animales, en *Comedia famosa del laberinto de amor*, además de en el *Quijote*.

Según se puede apreciar en los resultados obtenidos tras la búsqueda en el CORDE, son bastantes los autores, quince en concreto, de los cuales el autor de *El Buscapié* tomó expresiones características. No obstante, el caso que más sobresale es el de San Juan Bautista de la Concepción, con cuatro expresiones de las que aparecen en *El Buscapié* que sólo aparecen en textos suyos, según el CORDE. En segundo lugar están Fray Alonso de Cabrera y Lope de Vega, con dos expresiones exclusivas cada uno.



**Figura 2:** Gráfico de barras en el que se puede observar las palabras más frecuentes (%) consultadas en el CORDE.

Si pasamos del ámbito de la exclusividad al de la frecuencia de aparición, destaca López de Úbeda con un solo término frecuente, pero que predomina con respecto a otros autores notablemente, con una frecuencia de aparición del 80% de los casos. Se

trata del término *bachillerejo*. Se registran también muchos casos de alta frecuencia en Luis Cabrera de Córdoba y en Quevedo, pero los porcentajes de aparición de dichos términos en estos autores nunca alcanzan cifras tan altas como ocurría con *bachillerejo* en el caso de *La pícaro*.

## 5. Marcadores del discurso, conjunciones, preposiciones y adverbios

Existen una serie de palabras, como las conjunciones y los adverbios, con funciones muy variadas en la oración. Aparte de conjunciones y adverbios, encontramos otros elementos lingüísticos interesantes para los estudios de atribución: los marcadores del discurso. Como sostienen Martín Zorraquino y Portolés Lázaro, “los marcadores del discurso son muy difíciles de sistematizar pues no estamos ante una clase uniforme de palabras”<sup>25</sup>. Según estos autores, los marcadores del discurso se definen de la siguiente manera: “son unidades lingüísticas invariables, no ejercen una función sintáctica en el marco de la predicación oracional –son, pues, elementos marginales– y poseen un cometido coincidente en el discurso: el de guiar, de acuerdo con sus distintas propiedades morfosintácticas, semánticas y pragmáticas, las inferencias que se realizan en la comunicación”<sup>26</sup>.

Martín Zorraquino y Portolés Lázaro señalan ciertas propiedades gramaticales de los marcadores del discurso que permitirían diferenciar estos de conjunciones y preposiciones<sup>27</sup>, aunque a veces parece que la diferencia entre estas categorías no es tan clara. En nuestro estudio de atribución no distinguiremos unas de otras y las estudiaremos conjuntamente, comparando su presencia en *El Buscapié* con su aparición en la obra de Cervantes<sup>28</sup>. La mayor parte de estos marcadores textuales presentes en *El*

---

<sup>25</sup> “Los marcadores del discurso”, María Antonia Martín Zorraquino y José Portolés Lázaro. Capítulo 26 (pp. 4051-4213) en *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 3, Madrid, Real Academia Española/Espasa Calpe, 1999.

<sup>26</sup> *Ibid.*, p.4057.

<sup>27</sup> Entre las propiedades gramaticales que Martín Zorraquino y Portolés Lázaro señalan para distinguir los marcadores del discurso de adverbios y preposiciones están las siguientes: gramaticalización, posiciones sintácticas, marcas de entonación, autonomía, etc. Sin embargo, si nos fijamos en esta última propiedad gramatical, la autonomía, vemos que no siempre es fácil distinguir los marcadores discursivos, que tendrían autonomía, de las conjunciones y preposiciones, que en teoría no la tienen.

<sup>28</sup> Nos parece interesante incluir aquí un análisis de la frecuencia de aparición de unos tipos y otros de marcadores porque consideramos que son un tipo de palabras que, pese a su variedad, tienen un rasgo común: su uso es más difícil de controlar voluntariamente. Creemos que el uso de todos estos en un mismo autor responde a una tendencia natural, espontánea y no premeditada.

*Buscapié* tenían en el Siglo de Oro el mismo significado que tienen hoy. Se podrían hacer algunos comentarios con respecto a los siguientes, en los cuales sí ha habido algún cambio, o bien tenían algún valor en el Siglo de Oro que el autor de *El Buscapié* no llega a plasmar en su obra:

– “**porque**” en el Siglo de Oro normalmente es causal, como en la actualidad en indicativo. Con subjuntivo tiene valor final<sup>29</sup> (‘para que’) con frecuencia: “pero non vos lo digo *porque* os acutedes ni mostredes mal talante” (*Quijote* I, cap. II); “le preguntó cómo se llamaba, *porque* él supiese de allí adelante a quién quedaba obligado” (*Quijote* I, cap. III)<sup>30</sup>.

– “**ya que**” aparece en el Siglo de Oro con los siguientes valores funcionales:

a) Causal, equivalente a ‘dado que’

b) Concesivo (‘aunque’): “ya que os averigüen la mentira, no os han de cortar la mano” (Prólogo *Quijote* I); “ya que deis el cuerpo de vuestro amigo a la tierra, no queráis dar sus escritos” (*Quijote* I, cap. XIII).

c) Condicional (‘si’), aunque a veces oscila entre este valor y el concesivo: “*ya que no me case*, me han de dar una parte del reino” (*Quijote* I, cap. XXXI)

d) Temporal (‘cuando’): “Ya que estuvieron los dos a caballo... llamó al ventero” (*Quijote* I, cap. XVII)<sup>31</sup>.

En *El Buscapié* “**porque**” y “**ya que**” aparecen sólo como conjunciones causales: “este otro libro no le estiman por ahí en dos ardites, y es *porque* solamente encierra necedades y locuras” (*Buscapié*, p. 13); “Pero avínole mal, *porque* tropezando en sí mismo cayó” (*Buscapié*, p. 23); “tanta memoria tengo como entendimiento, a que se junta una voluntad de corregir y castigar los ajenos defectos, *ya que* no puedo enmendar los míos” (*Buscapié*, p. 17). Creemos que el hecho de que el autor de *El Buscapié* use

---

<sup>29</sup> El *Diccionario de la lengua española* de la Real Academia Española recoge tanto el valor causal como el valor final de la conjunción “porque”. No obstante, esta solamente aparece como conjunción causal en *El Buscapié*.

<sup>30</sup> Juan Gutiérrez Cuadrado, *La lengua del Quijote, rasgos generales*, pp. 18-19, <<http://cvc.cervantes.es/obref/quijote/indice.htm>>. (Los ejemplos son de Gutiérrez Cuadrado, la referencia a los pasajes concretos del *Quijote* a los que se refiere es nuestra.)

<sup>31</sup> Juan Gutiérrez Cuadrado, *La lengua del Quijote, rasgos generales*, p. 19, <<http://cvc.cervantes.es/obref/quijote/indice.htm>>. (Los ejemplos son de Gutiérrez Cuadrado, la referencia a los pasajes concretos del *Quijote* a los que se refiere es nuestra.) Juan Gutiérrez Cuadrado añade un valor adversativo a *ya que* en el sentido de ‘a no ser que’, por ejemplo en “si *ya* no es *que* se quiere apear”. Puesto que no se refiere tanto al marcador textual como a las partículas *ya...que* por separado, no he considerado conveniente incluirlo en los valores de *ya que* para este estudio.

“porque” y “ya que” con valor causal únicamente traiciona al falsificador, que no sabe captar este rasgo de la lengua de la época de Cervantes.

A esto tenemos que sumarle que la mayoría de los marcadores del discurso aparecen de una forma exageradamente más frecuente en *El Buscapié* que en la obra de Cervantes; por ejemplo, los casos más significativos: “con esto” y “con todo eso”, que el autor utiliza con múltiples valores (continuar sobre un mismo punto, poner énfasis en algún aspecto, indicar relación de tiempo o distinguir, restringir y atenuar elementos, entre otras funciones) aparecen con una frecuencia muy superior en *El Buscapié* que en toda la obra cervantina. Parece que estamos de nuevo ante el mismo caso que vimos para expresiones muy manidas en Cervantes, como eran “caballero andante”, “enderezar tuertos”, etc. Son formas, estos marcadores discursivos, muy frecuentes en Cervantes y, además, expresiones muy lexicalizadas que al autor de *El Buscapié* no le debió costar imitar. No obstante, como el programa *Wordsmith* revela, el autor de *El Buscapié* explota hasta tal punto estos marcadores distintivos de Cervantes que resultan exagerados en comparación con las palabras totales del texto. Ocurriría también lo mismo con la aparición irregular de los refranes en esta obra, que resultaba artificial y exagerada.

## 6. Conclusiones

El objetivo de este trabajo ha sido demostrar, a partir de aspectos lingüísticos inherentes al texto de *El Buscapié*, el esfuerzo de Adolfo de Castro por aproximar su obra de falsificación al idiolecto cervantino. Atendiendo a la distinción que hicimos en el segundo apartado entre estilo e idiolecto, hemos intentado demostrar cómo, aunque el estilo de *El Buscapié* es fundamentalmente cervantino, estamos lejos de interpretar estas concordancias estilísticas como rasgos característicos de Cervantes, propios de su idiolecto.

Los resultados obtenidos en la búsqueda realizada en el CORDE revelan que las principales concordancias entre *El Buscapié* y la obra cervantina se encuentran en expresiones que aparecen en el *Quijote*. Estas expresiones, en lugar de indicar coincidencias inconscientes, propias de un idiolecto compartido, como puede parecer a primera vista, suponen más bien una copia literal de expresiones cervantinas.

Tampoco hay que olvidar que son muchos los casos encontrados de expresiones exclusivas de otros autores contemporáneos de Cervantes, hecho que demuestra que el autor de *El Buscapié* era un gran conocedor, no solo del estilo cervantino sino de los rasgos literarios generales del Siglo de Oro.

Hemos procedido, en segundo lugar, a comparar los marcadores textuales (así como un conjunto de preposiciones, conjunciones y adverbios) de *El Buscapié*, por un lado, y de la obra cervantina en conjunto, por otro lado. Dicho análisis comparativo, que se ha llevado a cabo a través de la herramienta *WordSmith Tools*, nos ha permitido comprobar, por un lado, lo mismo que observábamos en el CORDE con respecto a los refranes y las expresiones manidas de tema caballeresco: en ambos casos se nota un proceso de copia demasiado literal y sistemático. Por otro lado, se ha puesto en evidencia que ese proceso de copia, tan sistemático en la "imitación" de expresiones, frases y marcadores, no resultaba serlo tanto en la semántica propia de la época.

## APÉNDICE DE RESULTADOS

Expresión	Casos	Documentos	Autor	Obra	Tipo de expresión	Nota
1. voz enferma dist/1 lastimada	1	1	Sólo en Cervantes	<i>El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha</i> (1605)	Exclusividad cervantina	
2. tono afeminado y doliente	1	1	Sólo en Cervantes	<i>El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha</i> (1605)	Exclusividad cervantina	
3. acardenalado a partes	1	1	Sólo en Cervantes	<i>El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha</i> (1605)	Exclusividad cervantina	32
4. bachiller graduado	1	1	Sólo en Cervantes	<i>Comedia famosa de Pedro de Urdemalas (Ocho comedias y ocho entremeses)</i> 1615.	Exclusividad cervantina	
5. voz reposada	4	3	Cervantes (2 casos)	<i>El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha</i> (1605) y 1 en <i>Segunda parte del ingenioso caballero don Quijote de la Mancha</i> (1615)	Exclusividad cervantina	33
6. mucho leer	1	1	Sólo en Cervantes	<i>El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha</i> (1605)	Exclusividad cervantina	
7. molido dist/2	1	1	Sólo en Cervantes	<i>Los trabajos de Persiles y Segismunda</i> (1616)	Exclusividad	

<sup>32</sup> La expresión *acardenalad\** registra en el CORDE 14 casos en 10 documentos, de los cuales sólo pertenece a Cervantes un caso. En principio, esto no nos llevaría a hablar de exclusividad cervantina sino más bien de una frecuencia muy baja de aparición en este autor. Sin embargo, encontramos que la expresión exacta que aparecen en *El Buscapié* es “acardenalado a partes” y esta expresión figura en el CORDE como exclusiva de Cervantes en *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha* (1605).

<sup>33</sup> Los resultados de la búsqueda en el CORDE suponen un 75 % de frecuencia de aparición en Cervantes. Si tenemos en cuenta que el único caso que no pertenece a Cervantes se encuentra en el *Quijote* apócrifo de Alonso Fernández de Avellaneda, podríamos decir que estamos ante una expresión exclusiva cervantina en el cien por cien de los casos, pues la obra de Avellaneda imita el estilo cervantino.

<i>maltratado</i>					cervantina	
8. <i>monta que</i>	5	5	Cervantes: 4 casos	<i>El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha</i> (1605), <i>Entremés del juez de los divorcios</i> , <i>Entremés del retablo de las maravillas</i> y <i>Entremés del vizcaíno fingido</i> ( <i>Ocho comedias y ocho entremeses</i> ) (1615)	Exclusividad cervantina	34
9. <i>gentil*</i> <i>cabalgadura*</i>	1	1	Sólo en Cervantes	<i>Segunda parte del ingenioso caballero don Quijote de la Mancha</i> (1615)	Exclusividad cervantina	
10. <i>malencónico*</i>	5	4	Sólo en Cervantes	<i>El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha</i> (1605), <i>Segunda parte del ingenioso caballero don Quijote de la Mancha</i> (1615), <i>Entremés del vizcaíno fingido</i> y <i>Entremés del rufián viudo llamado Trampagos</i> ( <i>Ocho comedias y ocho entremeses</i> ) (1615).	Exclusividad cervantina	35
11. <i>miel dist/5 moscas</i>	16	13	Cervantes en 4 casos en 2 documentos	<i>Segunda parte del ingenioso caballero don Quijote de la Mancha</i> (1615) y <i>Entremés del vizcaíno fingido</i> ( <i>Ocho comedias y ocho entremeses</i> ) (1615)	Exclusividad cervantina	36
12. <i>hablillas del vulgo</i>	1	1	Sólo en Cervantes	<i>Comedia famosa del laberinto de amor</i> . (1615)	Exclusividad cervantina	
13. <i>conseja</i>	49	24	Cervantes: 2 casos	<i>El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha</i> (1605)	Exclusividad	37

<sup>34</sup> El otro caso es de Guillén de Castro en *Comedia de don Quijote de la Mancha*, que, como en otras ocasiones, no se ha tenido en cuenta en el recuento de casos en los que figura “monta que” pues dicha comedia está claramente escrita en imitación del lenguaje cervantino, en concreto, del lenguaje quijotesco.

<sup>35</sup> Además, la expresión “malencónicos y tristes”, que es la misma que aparece en *El Buscapié* figura asimismo literalmente en *Entremés del vizcaíno fingido*.

<sup>36</sup> La expresión tal cual aparece en *El Buscapié* figura sólo en Cervantes en *Segunda parte del ingenioso caballero don Quijote de la Mancha* (1615): “No, sino haceos miel y paparos han moscas”. Otra variante que aparece también en *Segunda parte del ingenioso caballero don Quijote de la Mancha* (1615) es: “No, sino haceos miel y comeros han moscas”. Por tanto, estaríamos ante una frase hecha de exclusividad cervantina.

					cervantina	
<i>14. con perdón sea dicho</i>	3	3	Sólo en Cervantes	<i>El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha</i> (1605), <i>Segunda parte del ingenioso caballero don Quijote de la Mancha</i> (1615) y <i>El coloquio de los perros (Novelas ejemplares)</i> (1613)	Exclusividad cervantina	
<i>15. incomodidades dist/4 anejas</i>	1	1	Sólo en Cervantes	<i>El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha</i> (1605)	Exclusividad cervantina	
<i>16. pues aun todavía</i>	1	1	Sólo en Cervantes	<i>Los trabajos de Persiles y Segismunda</i> (1616)	Exclusividad cervantina	
<i>17. en esta nuestra edad de hierro</i>	3	1	Sólo en Cervantes	<i>El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha</i> (1605)	Exclusividad cervantina	
<i>18. andantesc*</i>	17	3	Cervantes, Fernández de Avellaneda y Guillén de Castro	<i>El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha</i> (1605)	Exclusividad cervantina	<sup>38</sup>
<i>19. Seor soldado</i>	1	1	Sólo en Cervantes	<i>Al tùmulo del rey que se hizo en Sevilla (poesías sueltas)</i> (1598)	Exclusividad cervantina	

<sup>37</sup> La expresión tal cual figura en *El Buscapié* sólo se recoge en un caso en un documento de Cervantes, *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha* (1605): “conseja de aquellas que las viejas cuentan en invierno al fuego”.

<sup>38</sup> Puesto que los dos últimos escriben sus obras a imitación del *Quijote* se puede considerar que la forma es de exclusividad cervantina. Sin embargo, no figura en ningún documento “andantescamente”, que es la expresión que aparece en *El Buscapié*.

20. <i>andante caballería</i>	37	2	Sólo en Cervantes	<i>El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha</i> (1605) y <i>Segunda parte del ingenioso caballero don Quijote de la Mancha</i> (1615)	Exclusividad cervantina	
21. <i>desaforado bárbaro fanfarrón</i>	1	1	Sólo en Cervantes	<i>El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha</i> (1605)	Exclusividad cervantina	
22. <i>cortés, valeroso y bien mirado</i>	1	1	Sólo en Cervantes	<i>El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha</i> (1605)	Exclusividad cervantina	
23. <i>Alta guisa y pro</i>	1	1	Sólo en Cervantes	<i>El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha</i> (1605)	Exclusividad cervantina	
24. <i>Arsinda</i>	1	1	Sólo en Cervantes	<i>Viaje del Parnaso</i>	Exclusividad cervantina	
25. <i>talante dist/2 voluntad</i>	3	1	Sólo en Cervantes	<i>El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha</i> (1605)	Exclusividad cervantina	
26. <i>maligno encantador</i>	2	1	Sólo en Cervantes	<i>Segunda parte del ingenioso caballero don Quijote de la Mancha</i> (1615)	Exclusividad cervantina	
27. <i>manchego* horizonte*</i>	1	1	Sólo en Cervantes	<i>El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha</i> (1605)	Exclusividad cervantina	
28. <i>honestidad dist/1 recato</i>	1	1	Sólo en Cervantes	<i>El amante liberal</i> (1613)	Exclusividad cervantina	

29. venturón llovido	1	1	Sólo en Cervantes	<i>Entremés del vizcaíno fingido</i> (1615)	Exclusividad cervantina	39
30. la del alba sería	1	1	Sólo en Cervantes	<i>El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha</i> (1605)	Exclusividad cervantina	
31. propon* dist/4 pensamiento	1	1	Sólo en Cervantes	<i>El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha</i> (1605)	Exclusividad cervantina	40
32. pasicort*	6	6	Cervantes: 2 casos en 2 documentos	<i>El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha</i> (1605) y <i>Comedia famosa del laberinto de amor (Ocho comedias y ocho entremeses)</i>	Frecuente en Cervantes (33%) <sup>41</sup>	
	3	3	Cervantes: 2 casos en 2 documentos	<i>El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha</i> (1605) y <i>Comedia famosa del laberinto de amor (Ocho comedias y ocho entremeses)</i>	Frecuente en Cervantes (66%)	42
33. pésete* y reniego*	3	3	Cervantes: 2 casos en 2 documentos	<i>El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha</i> (1605) y <i>Viaje del Parnaso</i> .	Frecuente en Cervantes (66%)	
34. de puro buen*	5	5	Cervantes: 2 casos en 2 documentos	<i>El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha</i> (1605) y <i>El coloquio de los perros (Novelas ejemplares)</i>	Frecuente en Cervantes (40%)	

<sup>39</sup> Además, la expresión que usa Cervantes es muy parecida a la de *El Buscapié*: “Ésta, Cristina amiga, no sólo es ventura, sino venturón llovido.”

<sup>40</sup> La expresión cervantina es idéntica a la de *El Buscapié*: “proponiendo en su pensamiento lo que había de hacer”.

<sup>41</sup> El cálculo del porcentaje se ha calculado dividiendo el número de casos de cada autor entre el número de casos totales de aparición de la expresión en el corpus CORDE.

<sup>42</sup> Distinguimos para esta expresión dos apartados. El primero hace referencia a la aparición de esta expresión en general y el segundo a la expresión referida exclusivamente a animales. Es en este segundo caso donde Cervantes alcanza un 66% de frecuencia de aparición en los resultados obtenidos tras la búsqueda en el CORDE.

35. <i>estevad*</i>	3	3	Cervantes: 1 caso en 1 documento	<i>Segunda parte del ingenioso caballero don Quijote de la Mancha</i> (1615)	Frecuente en Cervantes (33%)	
36. <i>dos ardites</i>	7	6	Cervantes: 4 casos en 3 documentos	<i>El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha</i> (1605), <i>Segunda parte del ingenioso caballero don Quijote de la Mancha</i> (1615) y <i>Los trabajos de Persiles y Segismunda</i> (1616)	Frecuente en Cervantes (57%)	
37. <i>felice fin</i>	15	10	Cervantes: 11 casos en 6 documentos	<i>El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha</i> (1605), <i>Segunda parte del ingenioso caballero don Quijote de la Mancha</i> (1615) y <i>Los trabajos de Persiles y Segismunda</i> (1616), <i>La señora Cornelia</i> (1613), <i>La Gitanilla</i> (1613) y <i>Comedia famosa de los baños de Argel</i> (1615).	Frecuente en Cervantes (73%)	
38. <i>enderez*</i> <i>dist/5 tuerto*</i>	14	5	Cervantes: 11 casos en 2 documentos	<i>El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha</i> (1605) y <i>Segunda parte del ingenioso caballero don Quijote de la Mancha</i> (1615)	Frecuente en Cervantes (78%)	
39. <i>caballero*</i> <i>andante*</i>	256	13	Cervantes: 241 casos en 2 documentos	<i>El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha</i> (1605) y <i>Segunda parte del ingenioso caballero don Quijote de la Mancha</i> (1615)	Frecuente en Cervantes (94%)	
40. <i>andante*</i> <i>caballero*</i> :	31	2	Cervantes: 30 casos en 2 documentos	<i>El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha</i> (1605) y <i>Segunda parte del ingenioso caballero don Quijote de la Mancha</i> (1615)	Frecuente en Cervantes (96%)	
41. <i>a más andar</i>	58	26	Cervantes: 8 casos en 4 documentos	<i>El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha</i> (1605), <i>Segunda parte del ingenioso caballero don Quijote de la Mancha</i> (1615), <i>Los trabajos de Persiles y Segismunda</i> (1616) y <i>La Galatea</i> (1585)	Frecuente en Cervantes (13%)	

	11	11	Cervantes: 8 casos en 4 documentos	<i>El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha</i> (1605), <i>Segunda parte del ingenioso caballero don Quijote de la Mancha</i> (1615), <i>Los trabajos de Persiles y Segismunda</i> (1616) y <i>La Galatea</i> (1585)	Frecuente en Cervantes (72%)	43
42. <i>sandez</i>	18	6	Cervantes: 10 casos en 2 documentos	<i>El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha</i> (1605) y <i>Segunda parte del ingenioso caballero don Quijote de la Mancha</i> (1615)	Frecuente en Cervantes (55%)	
43. bien ordenada república	2	2	Cervantes: 1 caso en 1 documento	<i>Los trabajos de Persiles y Segismunda</i> (1616)	Frecuente en Cervantes (50%)	44
44. <i>votos y por vidas</i>	1	1	Sólo en Quevedo	<i>Pregmática contra las cotorreras</i> (1609)	Exclusividad Quevediana	
(34) <i>de puro buen*</i> :	5	5	Quevedo: 2 casos en 2 documentos	<i>Sueño del mundo por de dentro</i> (1610) y <i>Poesía</i> (1597-1645)	Frecuente en Quevedo (40%)	45
45. <i>hablando con perd?n</i>	11	9	Quevedo: 5 casos en 3 documentos	<i>Cartas del caballero de la tenaza</i> (c 1606-1613), <i>Poesías</i> (1597-1645) y <i>Memorial que dio don Francisco de Quevedo y Villegas en una academia, pidiendo una plaza en ella.</i>	Frecuente en Quevedo (45%)	

<sup>43</sup> La frecuencia de aparición de esta expresión alcanza el 72% en Cervantes si la interpretamos únicamente en el sentido que aparece en el *Buscapié*, es decir, como paso del tiempo. Los ejemplos de Cervantes son los siguientes: La noche se nos va entrando *a más andar*. (*Quijote II*, 1615); Señor, ya se viene *a más andar* el día. (*Quijote II*, 1615); Y ya en esto se venía *a más andar* el alba. (*Quijote II*, 1615); Más viendo Sancho que *a más andar* se venía la mañana. (*Quijote*, 1605); Y se vino el día, no *a más andar*, como dicen, sino para más penar. (*Los trabajos de Persiles y Segismunda*, 1616); Y se vino *a más andar* el día, alegre para todos. (*Los trabajos de Persiles y Segismunda*, 1616); El sol se entraba *a más andar* por las puertas de Occidente. (*La Galatea*, 1585); Pues ya de recoger nuestro ganado se va llegando *a más andar* la hora. (*La Galatea*, 1585).

<sup>44</sup> Comparte frecuencia de aparición con Luis Cabrera de Córdoba.

<sup>45</sup> Comparte frecuencia de aparición con Cervantes.

				(a1605)		
46. <i>mataduras</i>	21	15	Quevedo: 8 casos en 3 documentos	<i>Poesías, Sueño de la muerte y Premática que se ha de guardar para las dádivas a las mujeres de cualquier estado o tamaño que sean</i>	Frecuente en Quevedo (38%)	
47. <i>extraña visión</i>	1	1	Sólo en Fray Alonso de Cabrera	<i>Consideraciones sobre los Evangelios de los domingos después de la Epifanía (1598)</i>	Exclusiva de Fray Alonso de Cabrera	
48. <i>En palenque</i>	1	1	Sólo en Fray Alonso de Cabrera	<i>Consideraciones sobre los Evangelios de los domingos después de la Epifanía (1598)</i>	Exclusiva de Fray Alonso de Cabrera	
49. <i>carneruna</i>	1	1	Sólo en Bernardo Vargas Machuca	<i>Libro de ejercicios de la gineta. (1600)</i>	Exclusiva de Bernardo Vargas Machuca	
50. <i>perpetuo asiento</i>	1	1	Sólo en Juan de Mariana	<i>Tratado contra los juegos públicos. 1609</i>	Exclusiva de Juan de Mariana	
51. <i>ruin figura</i>	1	1	Sólo en San Juan Bautista de la Concepción	<i>Diálogos entre Dios y un alma afligida. 1613</i>	Exclusiva de San Juan Bautista de la Concepción	
52. <i>asemejad*</i>	17	7	Sólo en San Juan Bautista de la Concepción	<i>Apuntes sueltos en torno a la reforma (1609), Pláticas a los religiosos (c1603-1607), De los oficios más comunes (c1607), El recogimiento interior (a1613), Exhortaciones a la perseverancia (c 1610 - c 1612), Diálogos entre Dios y un alma afligida (a 1613) y Memoria de los orígenes en la descalcez trinitaria (c1607)</i>	Exclusiva de San Juan Bautista de la Concepción	
53. <i>voluntad dist/2 torcida</i>	1	1	Sólo en San Juan Bautista de la Concepción	<i>El recogimiento interior (a1613)</i>	Exclusiva de San Juan Bautista de la Concepción	

54. <i>cien leguas más allá del infierno</i>	1	1	Sólo en San Juan Bautista de la Concepción	<i>El recogimiento interior</i> (a1613)	Exclusiva de San Juan Bautista de la Concepción	
55. <i>copados árboles</i>	1	1	Sólo en Luis Alfonso de Carvallo	<i>Cisne de Apolo</i> (1602)	Exclusiva de Luis Alfonso de Carvallo	
56. <i>rubicundo Febo</i>	1	1	Sólo en Antonio de Eslava	<i>Noches de invierno</i> (1609)	Exclusiva de Antonio de Eslava	
57. <i>ignorante dist/3 mal intencionado</i>	1	1	Sólo en Salas Barbadillo	<i>La ingeniosa Elena (La hija de Celestina)</i> (1614)	Exclusiva de Salas Barbadillo	
58. <i>apacible entretenimiento</i>	4	4	Salas Barbadillo: 2 casos en 2 documentos	<i>El caballero puntual, primera parte</i> (1614) y <i>La ingeniosa Elena (La hija de Celestina)</i> (1614)	Frecuente en Salas Barbadillo (50%)	
59. <i>Ech* en balde</i>	1	1	Sólo en Juan Ruiz de Santa María	<i>Vejamen a la justa de Santa Teresa en Toledo</i> (1614)	Exclusiva de Juan Ruiz de Santa María	
60. <i>cargado de desdichas</i>	1	1	Sólo en Lope de Vega	<i>El alcalde mayor</i> (ca 1604-1612)	Exclusiva de Lope de Vega	
61. <i>paramento* de oro</i>	1	1	Sólo en Lope de Vega	<i>Jerusalén conquistada</i> (1609)	Exclusiva de Lope de Vega	
62. <i>Bachillerejo</i>	6	2	López de Úbeda: 5 casos en 1 documento	<i>La pícara Justina.</i> (1605)	Frecuente en López de Úbeda (83%)	
63. <i>Gallardo* soldado*</i>	8	5	Luis Cabrera de Córdoba: 4 casos en 1 documento	<i>Historia de Felipe II, rey de España</i> (c 1619)	Frecuente en Luis Cabrera de Córdoba (50%)	

<i>64. da* dist/3 encamisada*</i>	9	4	Luis Cabrera de Córdoba: 4 casos en 1 documento	<i>Historia de Felipe II, rey de España</i> (c 1619)	Frecuente en Luis Cabrera de Córdoba (44%)	
(43) bien ordenada república	2	2	Luis Cabrera de Córdoba: 1 caso en 1 documento	<i>Historia de Felipe II, rey de España</i> (c 1619)	Frecuente en Luis Cabrera de Córdoba (50%)	<sup>46</sup>
<i>65. nunca vencido Emperador</i>	2	1	Sólo en Fray José Sigüenza	<i>Tercera parte de la Historia de la orden de San Jerónimo</i> (1605)	Exclusiva de Fray José Sigüenza	
<i>66. critiquiz*</i>	1	1	Sólo en Tirso de Molina	<i>Cigarrales de Toledo</i> (1624)	Exclusiva de Tirso de Molina	
<i>67. rostro espantable</i>	1	1	Sólo en Alonso de Villegas	<i>Fructus sanctorum y quinta parte del Flossanctorum</i> (1594)	Exclusiva de Alonso de Villegas	

---

<sup>46</sup> Comparte frecuencia de aparición con Cervantes.

## BIBLIOGRAFÍA

- CERVANTES SAAVEDRA, Miguel de <sup>(atrib.)</sup>, *El Buscapié: opúsculo inédito que en defensa de la Primera Parte del Quijote escribió Miguel de Cervantes Saavedra; publicado con notas históricas, críticas y bibliográficas por Don Adolfo de Castro*, Morales Borrero (ed.), Madrid, Fundación Universitaria Española, 1995.
- *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, edición de Florencio Sevilla Arroyo, Madrid, Castalia, 2002.
- Diccionario de uso del español de América y España*, Barcelona, Spes Editorial, 2003.
- GUTIÉRREZ CUADRADO, Juan, *La lengua del Quijote, rasgos generales*, en <http://cvc.cervantes.es/obref/quijote/indice.htm>.
- HATZFELD, Helmut, *El Quijote como obra de arte del lenguaje*, Madrid, CSIC, Anejo LXXXIII, 1972.
- MADRIGAL, José Luis, “Algunas reflexiones en torno a la atribución cervantina del ‘Diálogo entre Celenia y Selanio sobre la vida del campo’”, *Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America*, 24.1 (2004), pp.217-52.
- MARTÍN ZORRAQUINO, María Antonia y José PORTOLÉS LÁZARO, “Los marcadores del discurso”, capítulo 26 (pp. 4051-4213) en *Gramática descriptiva de la lengua española. Vol. 3*, Madrid, Real Academia Española/Espasa-Calpe, 1999.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón, *La lengua castellana en el siglo XVII*, Madrid, Espasa-Calpe, 1991.
- MORALES BORRERO (ed.), *El Buscapié*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1995.
- MORENO ESPINOSA, Soraya, “Analysing undergraduate students’L2 productive lexical profile through Wordsmith Tools”, Universidad de La Rioja, *Interlingüística*, n.º 14, 2003, pp. 783-792.
- PASCUAL, José Antonio, “Los registros lingüísticos del Quijote: la distancia irónica de la realidad”, en Cervantes, Miguel de, *Don Quijote de la Mancha*. Edición del IV Centenario de la Real Academia Española, Madrid, Asociación de Academias de la Lengua Española/Alfaguara, 2004, pp. 1130-1138.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CORDE) [en línea], *Corpus diacrónico del español*, <http://www.rae.es> [fecha de la consulta: 15-01-2008].
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española (DRAE)* [en línea], <http://www.rae.es> [fecha de la consulta: 04-07-2010].
- ROJO VEGA, Anastasio. “Propuesta de nuevo autor para ‘La pícara Justina’: fray Baltasar Navarrete. O. P. (1560-1640)”, *Dicenda. Cuadernos de Filología Hispánica* vol. 22. (2004), pp. 201-228.
- SCOTT, Mike, *Wordsmith Tools*, Liverpool, Lexical Analysis Software, 2008.
- TICKNOR, George, *History of Spanish Literature*, New York, Ticknor and Fields, 1864. [Traducida al castellano por Pascual de Gayangos y Enrique de Vedia en 1851.]

